

MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO LXIX

(25 de Septiembre de 1900)

SUMARIO.—*Exposició del sistema científich luliá* (continuación), por don Salvador Bové, Pbro. — *Origens del Cristianisme en la Illa de Menorca y fases per que passá fins la invasió sarrahina* (continuación), por D. Mateo Rotger, Pbro., Archivero Diocesano: *Les dones d' aygua* (poesia), por D. Miguel Costa, Pbro. — *Bon dat amagada*, (continuación) por D. Pedro de A. Peña. — *Miscelánea*.

APÉNDICE.— *Apuntes para un Vocabulario etimológico mallorquin*, por D. Ildefonso Rullán, Pbro., Licenciado en Filosofía y Letras.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



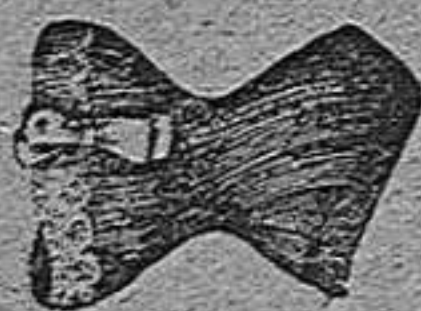
PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de J. Colomar

LA CATALANA

CORSÉS forma PARISIÉN

Calle de Brossa, 12, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN.—Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.—Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

ALMACENES MONTANER

2—Sindicato—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino u servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

NOVEDAD-SEGURIDAD

“COMFORT,,

Aparato mecánico para afeitar. De venta en la

Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

BAUZÁ

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

HIJAS DE JUAN COLOMAR

CAMPANA, 2.

Se confeccionan toda clase de trabajos á un^a y varias tintas. Encuadernaciones esmeradas y sencillas.

Halláanse de venta los impresos de toda la nueva modelación de Contribuciones.

ABADENG, cat. *abadengo*, (L) cast. abadengo. — Cosa perteneciente á la jurisdicción del abad. Tierras abadengas; bienes abadengos. || Se llamó también abadengo al poseedor de la abadía, y, por extensión, al señorío de toda persona eclesiástica, como opuesto á *realengo*.

Afin: *manos muertas*.

ABATE, nom. subst.—De procedencia italiana, pero derivado del lat. *abbas* y nacido de la costumbre de conceder abadías comendatarias á los seculares. Para obtenerlas, acudía gran número de pretendientes á las cortes, y en ellas se acostumbró á dar el nombre de abates no sólo á los agraciados con alguna encomienda, sino también á los que aspiraban á serlo, y, por extensión, en Francia y en Italia aplicaron el calificativo á los clérigos en general.

En España no sucedió así, pues hemos limitado el uso de la palabra abate, al hablar de los que figuran en la Historia, y los poetas satíricos de principios de este siglo lo usaron en el sentido de clérigo relajado y de baja estofa, y sin más órdenes, por lo común, que las menores.

De mejor laya eran los abates extranjeros, particularmente los *abbés* franceses, muchos segundones de casas nobles; pero su relajación rayaba tan alto como su abolengo, y formaban parte integrante de las cortes corrompidas de Luis XIV y Luis XV, época en que se abusó grandemente de las encomiendas.

Hablando el P. Luís Coloma de Galiani, *italiano ingerto en francés*, dice (Retratos de Antaño, V.): «Galiani no era, sin embargo, sacerdote: era de aquellos abates, *gens à petit collet*, como les llamaban entonces, ordenados sólo de diáconos, que disfrutaban prebendas de la Iglesia, al mismo tiempo que deshonoraban con sus frivolidades y escándalos á la santa Madre que les daba de comer.»

Y no es de extrañar que así sucediera, cuando lo que se buscaba en la encomienda eran sus pingües rentas; cuando se dieron abadías á individuos que no tenían la edad suficiente para ordenarse, y que, cuando la tuvieron, no se acordaron de hacerlo, como era su obligación; y cuando algunos abades no pusieron jamás el pie en su monasterio.

La palabra abate, nos hace recordar el traje característico de aquellos señores, llamado clerical á la romana.

Vestían zapato escotado y con hebilla, media ajustada, calzón corto, casaca ceñida, alzacuello de cabos colgantes sobre el pecho, y á ve-

ces una capita; todo de color obscuro. Sujetaban el pelo, peinado á la romana cuando su abundancia lo permitía, con un diminuto solideo, y usaban sombrerito de tres picos que sujetaban bajo el brazo izquierdo al quitárselo de la cabeza.

En mallorquín usó la palabra *abate* el autor de las *Décimas desbaratadas*, aludiendo al traje:

.....
*s' ajuntament de Llozeta,
tot gojós, vestit d' abate,
qui prenía xocolate
en pebres de cirereta. (31)*

Expr. cast. Abate Pirracas; se aplica á un tonto presumido. En mall. *abat de sas colfloris*.

Los abades más comunmente conocidos son: Rancé, reformador de la Trápa; Alberoni, ministro de Felipe V; L' Epée, el gran educador de sordo-mudos; Barruel, que escribió contra el Jacobinismo; y Galiani, encarnación del chiste volteriano en la astucia italiana. (*P. Col.*)

ABAT (apellido). D. Jaime I, el Conquistador llamó *Pere del Abat* al caudillo de las tropas que le envió el abad de Ripoll para que le ayudasen en la conquista de Valencia.

Lo Abat de Ripoll embía un Soldat,
Que fés lo govern á la gent de guerra,
Que donà el Convent de sa veluntat
Per servir el Rey. Pere del Abat
Comunment li dihien en tota la terra,
Nom que li donà lo Rey Valerós.

.....
(Trovas de Mossen Jaime Febrer, I.)

Esta manera de apellidar es una de las numerosas fuentes que en la edad media dieron origen á los apellidos modernos.

De la voz *abadía* debió nacer el del guerrero que figura en la segunda trova:

*Lo Lleó daurat sobre camp de vert
Pere de Abadía portaba en lo escut*
.....

Y del cual, hay las variantes: *Abadiano*, *Abadal*.

De abad y su plural tomaron nombre algunos lugares muy reducidos: Abad, en Pontevedra; el Abad, caserío en Alicante; Abades, en Segovia, que por su cosecha de cereales debió dar origen al refr. *Abades, rocío de panes*. Los Abades, cortijos en la prov. de Almería; y Abadejos, casa rural cerca de Segovia.

ABADEJO.—Bajo este nombre suelen incluir los diccionarios tres especies zoológicas.

Abadejo, avecilla comunmente llamada reyezuelo ó régulo, propia de Europa.

Abadejo, pescado seco, por otro nombre bacalao, propio del Atlántico.

Abadejo ó carraleja, insecto coleóptero de la familia de las cantáridas.

Los tres han tenido autores que con débil fundamento les han hecho derivar de Abad, aduciendo las siguientes razones:

Aplicadas al pájaro. Se llamó abadejo, porque en lo vistoso de sus plumas semejaba al traje de los abades primitivos. Demasiado vistoso se nos antoja un abad, aunque sea primitivo, que presentara en sus hábitos los colores blanco, negro, gris, aceitunado, verde, anaranjado, amarillo, pardo, leonado, y otros que, según dicen, se ven en el plumaje del reyezuelo.

Razones aplicadas al pescado. Se llamó abadejo, por el color aceitunado y por tener una mancha amarillenta en la cabeza, semejando su aspecto al del traje de los abades primitivos. Tenemos dos trajes que difieren bastante entre sí y que no ilustrarían gran cosa al que quisiera averiguar cuál era el traje de los abades primitivos.

Y del insecto se ha dicho: «... cuerpo cilíndrico, verde brillante y su cabeza en forma de corazón, que, por recordar una mitra, recibió el nombre de abadejo.» Lo más natural es que una mitra evoque más pronto la idea de obispo que no la de abad.

Prescindiendo del ave y del insecto, nos fijaremos en el pescado abadejo, cuya etimología no creemos necesario buscar en el escocés *bodach*.

La desinencia *ejo* es muy castellana y muy usada, ya en diminutivos, como animalejo, caballejo, castillejo, etc., ya en positivos derivados

de forma diminutiva latina, como abeja, oveja, corneja, conejo, ar-
tejo, etc.

El nombre abadejo es posterior al de bacalao, que fué el primero que recibió el pescado en cuestión, conocido también en otro tiempo con el de truchuela y con el de otros que se curaban por medio de la sal.

«... y no había en toda la venta sino unas raciones de un pescado, que en Castilla llaman abadejo, y en Andalucía bacallao, y en otras partes curadillo, y en otras truchuela» Cerv., D. Quij., 1.^a, cap. 11.

Pero la idea principal expresada por la palabra abadejo era la de pescado seco y que, puesto en remojo, absorbía mucha agua, siéndole ésta necesaria para su buen condimento. De mal remojado y peor cocido bacallao califica Cervantes en el mismo capítulo el que presentaron á D. Quijote, para indicar que era malo.

Y que sirvió de comparación en los casos de mojaduras no ordinarias, lo prueban las citas siguientes:

«... la vieja... le dejó caer un caldero de agua sobre la cabeza, y puso á mi juez como un palomino. Dió voces el ministro *abadejo*». Ant.^o Enríquez, Vid. de D. Gregor. Guadaña—IV.

Pues aquí el cielo, aunque nos coge lejos,
Tratándonos está como *abadejos*.

Moreto.

—Ahí en un rincón he puesto
Los zapatos, con más agua
Que tres libras de *abadejo*.

D. Ram. de la Cruz. (1)

Tal vez no fuera descaminado derivar abadejo de *abada*, animal que alguien convirtió, porque así le pareció bien, en hembra del rinoceronte, pero que se ha usado como expresión de cosa hinchada ó voluminosa.

«Pero ¿quién es aquella *abada* con camisa de mujer, que no solamente la cama le viene estrecha, sino la casa y Madrid...?» Vélez de Guevara—Diablo Coj., III.

Era una bodogonera, á la que califica después de tonel, es decir, una mujer gruesa.

(1) Las dos últimas citas son del (D. E.) el cual tuvo el mal acuerdo de no indicar las obras de donde las copia.

MALLORCA

REVISTA DECENAL

EXPOSICIÓ DEL SISTEMA CIENTÍFICH LULIÁ

PRELIMINARS

§ VI. *La Ciencia Universal Luliana no es la negació de las ciencias particulars.*

EN lo sistema Científich Luliá tota solució que 's busqui pot trobarse de duas maneras: per los Principis de la Ciencia universal, contrayentlos y aplicantlos á lo particular que 's cerca; y per los Principis de la Ciencia particular á la que pertoqui la qüestió proposada. A vegadas una mateixa qüestió pot esser solventada per més d' una Ciencia particular (1).

La Ciencia universal no ofega, no mata á las Ciencias particulars, sino que 'ns fa veure llur organisme més íntim; nos mostra com entre ellas hi han verdaderas relacions; nos las ensenya totas com rajant de sí mateixa, d' un coneixement universal, transcendent; las embelleix, ja que hi posa orde entre ellas, que l' orde es bellesa; fa que 'l llur estudi nos sia fácil; y aquéstras, quan algú dubta de las conclusions que donan, en ella troban la darrera y potíssima rahó.

La manera de pensar ó rahonar quals reglas nos ensenya lo Beato, diu éll que es la manera naturalíssima de pensar ó rahonar de la inteligencia humana, y de la que per lo tant usa constantment aquésta; de modo que 'l P. Pascual demonstra llarga y evidentment com Sant Agustí, Sant Thomás, Sant Anselm y altres, y fins los mateixos impugnadors de la *Ars Magna*, innumbrables vegades en sos estudis no fan altra cosa que aplicacions continuas del Sistema Luliá, ab la sola diferencia que aquells ho fan sols per modo natural íssim y com qui res, y lo Bea-

(1) Lo mateix afirma lo Sistema de la Escola. Diu Sant Thomás: *Diversa ratio cognoscibilis diversitatem scientiarum inducit. Eadem enim conclusionem demonstrat astrologus et naturalis; puta quod terra est rotunda. Sed astrologus per medium mathematicum, id est, a materia abstractum; naturalis autem per medium circa materiam consideratum.* (*Summa Theologica*, I, q. 1, art. 1).

Lo mateix diu en altra part de la mateixa *Summa*.

to y 'ls lulians ho fan sempre guiats ademés per las reglas á que obeheix aqueix modo naturalíssim que dihém, tenint la aventatje, en conseqüencia, de que 'ls hi será més difícil lo equivocarse, puig á ells los portarán com per la má las reglas, y als altres la pura y sola tendencia natural; que sempre quan l'art imita á la naturalesa, més segur que ab aqueixa sola 's va ab aquéll.

Aqueixa manera de pensar constitueix la Ciencia Universal luliana; y si per aquésta volém saber alguna cosa en particular, si ab ella hi volém solucionar tal ó qual qüestió, tením dos camins: ó contraurer y especificar los Principis de dita Ciencia Universal á lo particular que 's qüestiona, ó sentar, mitjansant aquets Principis, los que ho sían de la ciencia particular á que pertany la qüestió proposada, solucionant aquésta ab ells; y fent sempre emperó que l'artifici y organizació de las ciencias particulars sían los mateixos que 'ls de la Universal, y sa lley de proceder y rahonar també la mateixa.

En cap dels dos cassos la Ciencia Universal es la negació de las ciencias particulars: en lo primer, porque ella *per si sola* no es prou (ó sía, sense la especificació y contracció de lo general á lo particular, y sense una altra cosa que aviat dirém) pera resoldre cap qüestió; en lo segón tampoch, porque á las ciencias particulars se las hi dexa 'l camp ben lliure en éll, y no se las confón pas gens, sino que al revés, s'hi fa una consagració solemne de llur existencia y distinció.

Lo Sistema científich luliá, en sa part de Ciencia universal, no dona cap coneixement del contingut de las ciencias particulars.

La Ciencia universal luliana consta de principis universalíssims, de máximas ó proposicions també universalíssimas com nascudas d'aqueixos principis, y per últim d'unas reglas que tenen lo mateix caràcter; y com per molt que 's combinin principis y reglas universals no tindrem coneixement de rés particular, per la senzilla rahó de que ningú pot donar lo que no té, així, aquella Ciencia universal no dona lo coneixement del objecte de las Ciencias particulars.

Ella per sí sola no més las dirigeix á aquestas, las perfecciona, facilita moltíssim lo llur estudi; y la veritat de las conclusions d'ellas trova en aquella sa derrera, sa definitiva y total confirmació. Pero, atenga 's be, *per sí sola*, no fá res més.

Ara, si dels variadíssims objectes d'una Ciencia particular qualsevulla, ne volém saber axó ó alló, A ó B, per medi de la Universal, no

'n tenim prou ab aquésta, sino que 'ns son necessarias duas cosas més: primera, coneixer alguna propietat del tal objecte (*quid dicitur per nomen*); y segona, aplicar, contraure y especificar los principis de la Ciencia universal, segons la conveniencia y proporció que diuen ab aquella propietat. Y l' coneixement d' aquésta no pertoca de cap manera á la Universal, sinó que perteneix á las Ciencias particulars (1).

(Seguirá)

MOSSEN SALVADOR BOVÉ.



ORIGENS DEL CRISTIANISME

EN LA ILLA DE MENORCA

Y FASES PER QUE PASSÁ FINS LA INVASIÓ SARRAHINA.

(Continuació)

MALLORCA guarda un monument qu' en certa manera ne dona testimoni. Prop del paratge qu' ocupá l' antiga colonia romana Pollentia, hi ha una cova-santuari que nos recorda l' època de les catacumbes. Dins aquell soterrani se retirarian els primitius cristians a cumplir els preceptes de la Iglesia perseguida. Si be creym que el culto fou constant dins aquell santuari (dedicat més tart a Sant Martí, tal volta del temps que Carlemany se constituí defensor dels cristians d' aqueixes illes) quant alguna vegada hem baixat per aquella escala que comensa a flor de terra y nos hem sumergit en el fons d' aquell coval no hem sabut regoneixer altre cosa més qu' una catacumba que la naturalesa meteixa va obrir y que els cristians, fugint de les persecucions del Imperi, Romá tan arrelat dins les Balears aprofitarian per practicarhi d' amagat les cerimonies de la religió. (2) Encara que a Menorca no hi haja cap monument de tal classe, no hi ha dupte que el Cristianisme tengué el meteix origen y les meteixes fases que á Mallorca y demás

(1) Et in isto passu apparet, per quem modum intellectus habet generale subjectum, scilicet, tabulam hujus Artis, ad inveniendum media de quacumque materia sint, *posito quod sciatur quid dicitur per nomen*, de quibus et cum quibus, scilicet mediis, sit conclusio, quæ quidem media sunt subjectum hujus Artis. (*Ars Magna et Ultima*, edició citada, plana 278, vol. I.)

(2) Aquesta es l' opinió del eminent historiador balear D. J. M.^a Quadrado, y de D. Juan Miquel Sureda, Marqués de Vivot, qui guarda entre sos manuscrits un discurs que feu á Palma, anys enrera, sobre la cova de Sant Martí.

Balears, estant en freqüent comunicació, principalment les dues illes, la *Major* y la *Menor*. (1)

De la cristiandat dels primers sigles res nos diuen els historiadors; reyna completa obscuritat, y podem dir que fins a principis del sigle V no sabem notícies certes de la Iglesia de Menorca. ¿Hem de dir per aixó que el Cristianisme no florí durant aquells trecents anys? Qui llegix el document notabilíssim que més avall presentam, de seguida veu que a l' Illa de Menorca hi havia una cristiandat ben extesa y arrelada; y si per gosar de vida propia dins una regió qualsevol institució social, es necessari que passin molts d' anys y que els homes contregan la costum de subjectarse a-n aquella ley, ¿quant més ho hem de dir tractanse d' una Institució com la Iglesia de Cristo, que brollá dins una terra plena d' espines y s' extengué a forsa de lluytar contra les potestats humanes? El nom de Santa Águeda, conservat a Menorca a través de la dominació mahometana, pot molt be venir d' aquella època de persecucions, tota vegada que la verge siciliana va patir el martiri baix del Imperi de Deci, y es molt fácil que la devoció a la Santa s' extengués de bon' hora per la cristiandat y principalment per les illes del Mediterrá. (2)

Si podem estar certs de l' existencia del Cristianisme a Menorca després de la predicació de Sant Pau o dels seus companys y sospitar ab fonament que tengué son bisbe propi ja dels primers temps, si be no en coneixem cap nom fins que comensa el sigle V, cal preguntar de quína metròpoli dependía, punt que ja es més difícil d' aclarir.

III

Les Balears hem vist que formavan part de la Provincia tarracense. Per coneixer el camí que seguía l' Esglesia en l' organisació de provincies eglesiástiques traduí a continuació unes paraules de Thomassini, qu' escriu a la seua obra monumental «*Vetus et nova Ecclesiæ disciplina*» y que diuen d' aquesta manera: «Nos ensenyan, tant els Actes dels Apòstols com les Cartes de Sant Pere y Sant Pau, lo meix que l' Apocalipsis de Sant Joan, que primer foren fundades Esglesies en aquelles ciutats de provincia qu' eran mares y caps de les de-

(1) Aquesta comunicació se veu clarament a la carta de Sever que copiam més envant.

(2) El nom de Santa Águeda apareix durant la dominació arábica a Menorca, y no hi ha dupte que es de la primitiva cristiandat de aquella Illa.

més. Epiph. Hær. 68,69. Ni altre ni de mes llarch principi se pot cercar l' origen de les Esglesies metropolitanes. Falta no més que examinem en aquest capítol, amb quina auctoritat se crearen canònicament dins l' Iglesia nous metròpolis. Estavan fixes dins tot el món, exceptuada l' Àfrica, les metròpolis eglesiàstiques a les metròpolis civils. Quant l' Emperador dividía alguna provincia en dues, el bisbe de la nova metròpoli civil pujava de categoria y esperava esser inscrit en el catálech dels Metropolitanos. Tal esperansa tenia fonament no despreciable, això es, en el dret canònic dels temps apostòlics. Així es, que be cuydaren els cánons apostòlics de Nicea y Antioquia que cada provincia tengués el seu metropolitá, qu' els seus bisbes se juntassen en concili provincial y que no descuydassen de tenir els camins ben arreglats pera poder anar ab facilitat a les ciutats metropolitanes y allá consultar en comú els negocis de cada qual. Creada una nova Metròpoli civil, els bisbes de la novella provincia ja se reunían allá, y no a la antiga Metròpoli.» (1) Segons aquesta disciplina primitiva de l' Esglesia, hauríem de dir que la diòcesis de Menorca, com les de les demás Balears, fonch sufragánea del Metropolitá de Tarragona fins que el gran Constantí feu la nova divisió civil per la qual se partí l' Espanya en tres provincies; la Tarraconense, la Cartaginense y Galecia. Se feu aquella divisió, diu el P. Flórez, devers l' any 332; llevors y no antes comensá a ser provincia la Cartaginense tenint Metropolitá peculiar fora del qui presidía a la Tarraconense y a Galecia per ser aquest fur inseparable de cada territori provincial. Segons lo dit en el tom anterior sabem que al nombre de provincies civils correspongué el d' altres tantes provincies eglesiàstiques.» A pesar de tot lo dit, observa el citat Thomassini en el párr. IV que l' Esglesia no seguí aquest cánon fins a-n-el punt de sempre subdividir o unir provincies, segons ho fésen els emperadors. Tal regla desde el principi s' aplicá sempre segons ho aconsellava la prudencia. No hem d' extranyar, així, que quant el P. Flórez descriu les noves provincies de l' Espanya citat anterior diga: «De les illes que cauen vers les Balears no consta que pertenesquessen a Espanya, y així no 'n feym memoria.» (2) El meteix autor a un altre part escriu, tractant la meteixa qüestió: «Aquella gran novetat (la divisió de Constantí) de les cinch provincies no contant la

(1) Thomassini. P. I, L. I, c. XXX, II et III. (M. S.)

(2) Flórez Tom. V, Trat. 4, cap. I.

Tingitana d' Àfrica que no tengué unió amb Espanya en lo eglesiàstich y no fent memoria de la separació de les illes Balears, se feu l' any 331 de Crist, poch més ó menys.» (1) En el primer tom ja havia escrit: «Pe-ro així la Tingitania com les Balears sols tocaren a Espanya en lo civil, no en lo eglesiàstich, perque jamay assistiren a nostres concilis.»

(*Seguirá*)

MATEU ROTGER, PREVERE.



LES DONES D' AYGUA

BALADA

Alta nit, quan les estrelles
ab poruga tremolor
par qu' acusin maravelles
d' encantament y temor,
prop del remat qui pastura
espargit per la planura,
conversan dins la foscura
un jove y un vell pastor.

—¿No sentiú vos de vegades,
perdudes lluny en la nit,
cançons y dolces tonades
com res del món heu sentit?
No heu vist ab la vista oberta
lo qu' un no veu si 's desperta,
cosa de somnis incerta
volar pel camp adormit?

—Prou sé jo lo que preguntes...

—Donchs, digaume ¿qu' en sabeu?

—Sé que per l' ombra van juntes
aquelles que 'l sol no veu.....
Son dones d' aygua, les fades
a la fosca condemnades
des que en noltres encontrades
s' axecá la Vera creu.»

(1) Id. Tom. 24, Trat, 62, cap. 1.

« Temps enrera, temps enrera,
folgavan elles fent dany
pel boscatge y la ribera,
pel torrent y per l' estany.
Cad' una l' alberch tenia
hon delitosa vivia
teixint flors de galania
per cubrir el seu parany.»

« Llavors era quan parlavan
aucells, arbres, aygua y vent,
perqu' elles en tot estavan
omplintho d' encantament:
fins qu' un dia sens esperes
fugiren d' eixes riberes,
com les boyres volanderes
que n' arranca 'l sol naixent.»

« Per avenchs, fondals y coves
la terra les va engolir;
y allá en maravelles noves
l' abisme féren florir.
Dins aquell fosch cativeri
féren palaus de misteri,
cambres y banys de platxeri
com cap reyna 'n pot tenir.»

« Les coves de degotiços
qu' un més admira per graus,
son els primer passadiços
y entrades d' aquells palaus...
Allá hi viven conciroses
les dones d' aygua, y ploroses
filan obres portentoses
sense més llum que 'ls ulls blaus.»

« Com les ólibes funestes,
no hi veuen dins la claror,

y aquí dalt tenen per festes
les nits d'espessa negror.
Llavors deixan llurs estatges,
y, volant sobre 'ls oratges,
venen a veure 'ls paratges
ahon tenían l' amor.»

«¡Ay del pastor solitari!
¡ay del pobre caminant,
qui segueca per desvari
les tonades de llur cant!
Parará, l' esma perduda,
dins cova desconeguda;
y, morinthe sense ajuda,
de pedra anirá tornant...»

Alta nit, quan les estrelles
ab poruga tremolor
par qu' acusin maravelles
d' encantaments y temor,
mentres la guarda pastura
escampada en la planura,
conversan dins la foscura
un jove y un vell pastor.

Mallorca, Desembre, 1898.

MIQUEL COSTA, *Pvre.*



BONDAT AMAGADA

(Continuació)

¿Quê es adoració?... Adoració es amor. Es l' amor elevat a son grau superlatiu. Aquella persona que ama ab poca forsa de voluntat, no ama bé; sols estima, y res més. El vertader amor es ja una sensació forta, un ardor de gran poder y valiment, de més consecucions que la mera estimació. Mes aquella persona que ama ab amor intèns, y ab tanta forsa y foch que fan que no tenga altre idea que l' objecte amat; y ab ell somia, y ab ell pensa de contínuo, y se sacrifica per ell, y tot quant té es per ell, y sols ell ocupa per complet sa memoria, son

enteniment y sa voluntat, fins a n' el punt de demostrarho, a pesar seu, a tothom, per medi de fets indubitables y externs; d'aquesta persona pot dirse que lo seu amor s' es convertit en verdadera adoració.

Per lo meteix aquesta máxima «*A ton Deu adorarás*» me fé comprendre qu' essent Deu nostron Creador, nostron primer Pare y el Principi y Fí de la nostra existencia, y l' única font de la nostra vida y benestar, l' Unich sêr que pot donar compliment a les nostres elevades aspiracions, per grosses y moltes que sían; sols Ell es digne de la nostra exclusiva y total estimació, de tot l' amor nostro, el més fort que possible sía, y en consecuencia de tota la nostra adoració.

Y com aquesta adoració, per esser verdadera y eficás reclama el tot de nostro Ser, de la nostra vida y del nostro cor, solament a un sol Deu podrêm fer aquesta adoració. Solament a un Deu podrêm servir, y a ningú pus.

—Estich conforme ab vos (digué Don Ciríach). Crech que l' adoració procedeix de la Oració; pero crech també que la oració y el culto tributat a Deu sense aquest amor fort y constant que vos deys, es també adoració.

—Dispensau, germanet, que vos diga (contestá en Martí), qu' aquesta adoració, que suposau sense amor, no la mir jo com a verdadera sino fingida, y que en moltes ocasions podrá merexer més el nom d' hipocresía o adulació. La oració es vertaderament el camí per arribar a la adoració, perque ab la contínua oració podem conexer lo gran qu' es Deu, y lo bo qu' es, y lo sabi qu' es, y lo molt que mos estima, y la constancia ab que atén a totes les nostres necesidats, per medi de la seua Santa Providencia; pero la oració sense amor a Deu es una oració morta, y no pot may esser considerada com a verdadera y viva adoració.

—Segons el vostro modo de pensar (digué Don Ciríach) que suposa que tot l' amor nostro ha de esser per Deu y per ningú pus, no podrem noltros posar may gens d' estimació demunt res d' aquest mon, ni d' aquesta vida; y per lo meteix no podrêm tampoch amar a la nostra esposa, ni als nostros infants, ni al aliment nostro, ni a les nostres cases y bens materials.

—Axò es una exageració (contestá en Martí.) Axí com un que estima molt una persona, estima també lo que pertany a n' aquesta per-

sona y fa gran apreci de lo fet per les seues mans, y més estimació posa demunt les seues obres com més gran es l'amor que li te; axí també noltros podem estimar moltíssim a totes les criatures de Deu, ab la consideració de que son obres seues. Sempre qu'estimam una cosa en consideració a Deu que l'ha creada, o a les bones qualidats que li ha donades, o als bons fins als quals l'ha disposta y destinada, o per lo que s'ho merexen les seues obres acomodades als designis de Deu; aquest amor nostro vé a esser com una de les parts components del amor principal que devêm al Sêr per excellencia; y en consecuenca, l'amor a les criatures, si es dirigit a Deu y en consideració de Deu, vé a esser també amor a Deu, que per medi de la nostra oració se converteix en la adoració que li devêm. L'amor a les coses perfectes de la Terra, considerades com obres de Deu, es el comensament del camí de la Perfecció.

Crech també una veritat innegable que quantes mes poques sían aquestes coses estimades que mos distrèuen del amor principal, y menos sían els nostros amors secundaris, més gran y viu resultarà l'amor directe que a Deu devêm, y mes graus de intensidat adquirirà la nostra oració, y més valenta, apreciada y fervorosa será la adoració que li farêm.

Convensut de lo cert qu'es aquest principi no es d'extranyar la consecuenca de aquella máxima quant acaba dihent: «*Y sols a Ell lo servirás*»; perque servir a Deu es tenirlo sempre en la nostra memoria, dins el nostro pensament, dins el nostro cor y considerarlo sempre en la nostra presencia; quant treballam, quant menjam, quant dormim, quant ploram, quant reym, quant caminam y en tots els nostres actes y moments de la vida; y si li oferim de cor tots aquets actes y moments logram d'aquesta manera servirlo solament a Ell y a ningú més, convertint aquets mateixos actes en una contínua adoració.

—¿Quê no mos basta el Temor de Deu per la nostra salvació? (preguntá D. Ciríach). Crech que diríau millor si a la paraula Amor substituísseu la de Temor.

—El Temor de Deu acompanyat de les bones obres, (contestá en Martí), él consider bastant per la nostra salvació; pero aquest temor, sense l'amor, no es suficient per seguir la vía de la Perfecció cristiana. El qui compleix per temor no es tan meritori com el qui obra per amor. Diu la Biblia que *el Temor de Deu es el principi de la Sabiduría*.

El principi no es el complement. Vertaderament aquesta sentència es una gran veritat.

La primera vegada que vatz lletgir aquesta màxima me vatz preguntar també a mí meteix: ¿Quê es sabiduría? ¿Quê es Temor de Deu? y me vatz respondre: La verdadera Sabiduría es aquella llum que mos fa veure ab tota claredat quí es Deu; que mos fa conixer que sols Ell es Etern, Omnipotent, Inmens, Inmutable, Perfect y únich Creador del no rês. Que solament Ell es infinitament Just y Misericordiós, Fael y Amorós, Manso y Bondadós, Pur y Sant. Solament quant una persona comensa a conixer les perfeccions de Deu es quant comensa a esser sabi. La primera consecuencia d'aquesta Sabiduría incipient es el Temor de Deu, al veure 'l tan poderós y just; y quant aquesta sabiduría vá cresquent y essent més gran y més clara, es quant aquest Temor se converteix en Amor. Hey pot haver Temor sense Amor, al comensament de la sabiduría verdadera; pero may pot haverhí Amor sense Temor per quí camina ja per la vía de la verdadera ciencia. Consecuencia del Amor es la Abnegació de sí meteix, porque l'amor de Deu mata l'Egoisme del Homo; y porque allá ahont reyna l'Egoisme no hey pòt haver vertader amor de Deu.

Es també veritat que quant un més estima més *têm* enutjar l'objecte amat o estimat. Si aquest objecte es una cosa material la estoja, la guarda de la pols y dels oratjes y la tanca en clau; no gosa tocarla, porque te pòr de desvirtuar en lo més mínim la seua bondat, porque *têm* el llevarli valor y mèrit, causa del seu amor; y axí com la alegría més gran d'aquell que ama de veres es contentar molt la persona del seu amor, es també la major ansia que puga sufrir el *temor* de causarli enutx ab les seues accions o paraules. No hey ha amor sense temor, y el temor de Deu es el que fa que al considerâr lo gran, lo poderós, lo just que es Ell, al metiex temps que lo bondadós, lo sabi y lo misericordiós que es per noltros, coneguêm que som uns sers ignorants, flachs y miserables; y d'aquí neix el que devant Ell, devant la seua majestat y grandesa, mos humillêm y anonadêm, y mos fassêm tan poca cosa com sapiguêm, donant valor ab aquesta humillació a les nostres proves d'amor.

(Continuará)

PERE DE A. PENYA.



MISCELÁNEA

Con sorpresa y dolor recibimos la noticia del fallecimiento de nuestro amigo el eminente crítico musical P. Eustoquio de Uriarte, Agustino.

Suplicamos á nuestros lectores que rueguen por el eterno descanso del difunto.



El ilustre profesor Amadeo de Margerie, Decano de la Facultad libre de Letras en Lila, ha terminado la difícil tarea de verter *La Divina Commedia* en verso francés.

Á juicio de personas peritas, la nueva versión es una preciosidad artística.



El R. P. José María Cros, de la Compañía de Jesús, muy conocido en Palma por haber hecho aquí detenidas investigaciones históricas, ha publicado en París una obra en dos gruesos volúmenes en 4.º titulada *Saint François Xavier. Sa vie et ses lettres*, llena de curiosísimos datos y trabajada con la ayuda de la más sana crítica.



El mismo R. P. Cros publica en los *Études*, con el título de *Notre-Dame de Lourdes*, una relación de las apariciones de la Virgen á Bernardita Soubirous, del todo independiente de la escrita y divulgada por Enrique Laserre.

Es tanto más de agradecer el trabajo del P. Cros cuanto que el Pbro. Moniquet acaba de sujetar, en su libro *Les Origines de Notre-Dame de Lourdes*, á muy severa censura la obra del difunto escritor francés, acusándole de haber adulterado la verdad y de haberla plegado á sus propias personales preferencias.



Por enfermedad del Pbro. D. Santiago Banzo se ha hecho cargo de la Dirección de la *Revista Eclesiástica* nuestro amigo el sabio Canónigo de Valladolid M. I. Sr. D. Manuel de Castro Alonso.

JUAN MIRALLES Y SBERT



Se encarga de proporcionar á sus favorecedores, con prontitud y economía, cuantos libros y opúsculos se le pidan.

Cuida de suscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Admite encargos para toda clase de impresos.

Es representante del *Instituto de Arte Cristiano* de Barcelona y de los *Monumenta Historica Societatis Jesu*.

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas (Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales, Octavas, Antifonarios, etc.) de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona), de Alfredo Mame é Hijos (Tours) y de Pedro Marietti (Turín), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Facilita toda clase de estampas religiosas, en cromo, grabado en acero, heliografía y fotografía de las principales Casas nacionales y extranjeras, como la Sociedad de San Agustín (Brujas), la Sociedad litoleográfica de San José (Módena) y los Establecimientos de Bouasse-Lebel, Beck y Turgis (París), de Benziger y Compañía (Einsiedeln), de Kühlen (Gladbach), y de Pena y Bordas (Barcelona), de las cuales tiene más de mil modelos de muestra.

Especialidad en recuerdos mortuorios, de primera Comunión y de primera Misa, en imágenes de San Antonio de Padua y en fotografías-sellos para encabezamientos de cartas.

Servicio del ramo de objetos de escritorio: papeles tina (blancos, rayados, comerciales y cuadriculados) y para cartas (blancos y de luto, rayados y lisos, en paquetes y en estuches), sobres de todos tamaños y calidades, cartón secante, obleas, tintas, porta-plumas, plumas, lápices, afile-lápices, limpia-plumas, seca-firmas, pica-notas, bandejas de cristal, frascos de goma, salvaderas, libretas, bobinas de papel engomado, vades de hule, tinteros, etc.; todo conforme al muestrario que tiene á disposición de sus parroquianos.

(PALACIO, 81. PALMA)

A V I S O

Son varios los Sres. subscriptores que desde Noviembre de 1898 no han satisfecho ni una sola mensualidad. E carecidamente les rogamos que nos remitan cuanto antes sus atrasos, en sellos de correo ó por otro medio de fácil cobro. Por ellos sentiríamos que no nos atendiesen.

EL ADMINISTRADOR.

A N U N C I O

El próximo mes empezará á publicarse en la Revista *El Orbe Católico* de Madrid una novela ilustrada con profusión de fotograbados, cuyo autor es el conocido escritor D. Jesús López Gómez.

La novela, escrita expresamente para aquella publicación, se titula *La Duquesita*, y no es otra cosa que episodios de un viaje maravilloso por el África Central.

El autor ha hecho un estudio concienzudo y detallado de las costumbres de los antropófagos de los sinbebos y de la tribus de los somalis, y en su obra plantea el problema de que el porvenir de España no está sino en África.

De presumir es que con ella obtenga *El Orbe Católico* el feliz éxito que le deseamos.

PUBLICACIONES RECIENTES

Quo vadis? Novela de los tiempos neronianos, por Enrique Sienkiewicz.— 2 vol. en 8.º

Los naufragos. Relación escrita para los jóvenes, por el P. José Spillmann, de la Compañía de Jesús.— 1 vol. en 8.º

Los esclavos del Sultán. Escenas dramáticas de Constantinopla, por el mismo autor.— 1 vol. en 8.º

La verdadera Sabiduría, por Juan Luis Vives.— 1 vol. en 12.º (De las «Joyas de la mística española.»)

Historia de la Literatura rusa, por K. Waliszeuski; trad. por L. de Terán.— 1 vol. en 4.º

Las reformas en Marina, por J. Sánchez de Toca.— 1 vol. en 8.º